

TRABAJO SOBRE MASCULINIDAD CON ADOLESCENTES

Información para familias y educadoras/es

¿Los chicos jóvenes ya no son como los hombres de antes, han superado esa masculinidad tipo *Rambo*, han dejado de ser machistas? ¿Los jóvenes de hoy en día siguen repitiendo conductas negativas de esa masculinidad tradicional? ¿Cómo puedo ayudar a mi hijo varón o a mis alumnos chicos en su proceso de “hacerse hombres”?

Estas son preguntas que a menudo escuchamos y que suelen ser la motivación para realizar actividades sobre género, igualdad o violencia dirigidas a los chicos varones. Poner el foco en ellos igual que hasta ahora lo hemos puesto en ellas, entender que también necesitan revisar su identidad de género, y que es fundamental hacerlo. ¿Pero de qué manera? Parece que hay una creciente demanda de herramientas pedagógicas con perspectiva de género con la que enfocar este trabajo y las relaciones con los chicos. Razón por la que es habitual que centros de enseñanza pidan colaboración a asociaciones como la nuestra.

Vamos a contar brevemente el contenido de los talleres que realizamos con el alumnado, tanto mixto como solamente con chicos. Vamos a utilizar el mismo lenguaje sencillo y los mismos ejemplos o recursos que solemos utilizar en estas actividades con adolescentes, aunque adaptado a vosotros y vosotras, padres, madres:

SOCIALIZACIÓN DE GÉNERO / EL TRAJE QUE VESTIMOS SIN SABER

Cuando nacemos se nos **pone un traje que condicionará lo que será nuestra vida**. Además, según crecemos el traje se irá haciendo más y más estrecho, con lo que limitará cada vez más nuestros movimientos. Hasta que llega un momento en el que ya no sabemos diferenciar cuál es el traje y cuál nuestra piel. Se nos ha pegado tanto, que nuestra *piel* queda tapada, y creemos que ese *traje* es lo “natural”. Y a esta “piel postiza” se le asigna un valor y unas funciones a nivel social. **Esto significa el género.**

Con la excusa de una mera característica física se nos clasifica como hombres o como mujeres...el criterio es así de simple y de reducido. Sin embargo, conlleva que recibimos una tremenda carga social y familiar. Tiene la fuerza suficiente como para construir sobre esa base un enorme y pesado castillo que determinará nuestros gustos, hábitos, decisiones, pensamientos, sentimientos, gestos corporales, formas de hablar, vestimenta, nuestros juegos y juguetes, las películas que nos gusta ver, los estudios y la profesión que elegimos. De ahí la primera y más persistente pregunta que nos hacemos, "**¿es niña o niño?**", sin haber aún nacido. Esto es una cuestión tan determinante que ni siquiera el lenguaje castellano tiene un concepto para referirse a “personas” de manera neutra.

Existe un programa o currículo oculto (no explícito) que marca la relación que tenemos con nuestro hijo/a según sea varón o mujer. Un programa que cumplimos sin darnos cuenta de que lo hacemos, sencillamente porque tenemos una serie de expectativas sobre lo que es un hombre y lo que es una mujer. No nos hemos puesto a observar la infinidad de maneras a través de las cuales les condicionamos en este sentido, y no reflexionamos sobre ello, pues tampoco es algo

que esté en nuestra lista de temas importantes, ya que **no sospechamos hasta qué punto marcará la vida de nuestros hijos e hijas.**

No es algo que hemos creado nosotros/as, no hemos decidido que esté ahí y que sea así. Simplemente **reproducimos algo que nuestros mayores (personas de referencia) nos transmitieron a nosotros/as.** Tenemos nuestra propia versión, pero aún guardamos mucho contenido calcado de lo que nos dijeron, nos hicieron, nos enseñaron, y también de lo que no nos hicieron, no nos dijeron y no nos enseñaron. Tanto una cosa como la otra ha dejado una marca en nuestras creencias sobre cuál es un comportamiento *adecuado*, una forma de pensar *correcta*, una manera de sentir que nos *corresponde*. La sociedad, la cultura, la tradición, la familia nos metió en una *caja*, en una caja con estrechos límites, que a su vez es limitante.

Desde muy temprano en nuestra vida **comienza un *sirimiri* imparabile** que va dejando caer sobre nuestra mente y nuestros cuerpos aquellas características que tendrá **nuestra *caja según sea de color azul o rosa.*** Todas las personas que nos rodean confirman que *eso es así*, que *no hay otra manera*. Ellas también visten sus *trajes*, los cuales tapan su quiénes son verdaderamente; y también están dentro de *cajas*, las cuales esconden lo que son bajo toda esa carga cultural.

Entonces, muy jóvenes y vulnerables, dudamos de nuestro propio punto de vista sobre lo que significa ser una persona, de nuestro criterio aún limpio de creencias, y de nuestros propios gustos e intereses. Lo que más quiere una persona joven es que sus mayores y el mundo adulto en el que vive la acepte, la dé la bienvenida, la ame, la integre en el grupo. En definitiva, quiere ser *normal*. **Ha comenzado un proceso de entendimiento, aceptación y asimilación de lo *normal*...** desde los parámetros culturales-sociales que la envuelven y en los que está desarrollando su propia personalidad. Pasado el tiempo, y visto lo que existe a su alrededor, esa *normalidad pasa a convertirse en lo *natural**. Así, olvidamos cómo entendíamos la vida antes de todo este proceso de socialización.

CONSTRUCCIÓN DE LA MASCULINIDAD, APRENDIENDO A SER HOMBRE

¿Qué significa ser un *hombre*? ¿Qué es lo *normal* en un hombre? ¿Cuál es el comportamiento *correcto* que debe tener? Aquel que aceptará la familia, el centro de estudios, el vecindario, el club deportivo, la iglesia, el grupo de amigos, los y las compañeras de clase, la institución militar, quienes trabajan contigo, etc. Aquel que aprendió de su padre, de su madre, de su tío, hermana y hermano mayor, de la o el maestro, del héroe, de las películas, de la publicidad, de los libros de texto, de los cuentos, de los chistes, de la pornografía, de los relatos históricos, etc.

A continuación, mostramos algunos ejemplos de esas *gotas de sirimiri* que van penetrando en nosotros cuando somos niños y muchachos, a medida que crecemos. Es una *lluvia continua* que nos *cala*, y se convierte en **nuestra brújula como varones jóvenes.** Mensajes que recibimos cada día de nuestras vidas, provenientes de distintas personas y ámbitos. Llegan en forma de comentarios, de negaciones o de recompensas, de castigos o de validaciones, de límites o de permisos. Muchas de ellas son frases que escuchamos explícitamente, otras las recibimos de maneras no directas ni explícitas, sino de forma sutil o incluso gestual.

Algunos mandatos de la masculinidad:

| | |
|--|--|
| TE TIENE QUE GUSTAR EL SEXO , y cuanto más mejor | DEBES SER " MEJOR " QUE LOS DEMÁS, y más interesante, y destacar |
| DEBES TENER " ÉXITO ", destacar por tus logros y que se te admire | NO SEAS DÉBIL , que no se note que no puedes o que te rindes |
| DEBES SABER TODO Y DE TODO, saber más que los y las demás | NO DES IMPORTANCIA A LO QUE SIENTES , lo importante es que sigas activo y funcionando |
| DEBES TENER EL " CONTROL ", que sigas firme y nada te afecte | USA LOS PUÑOS si se meten contigo, arregla los conflictos a hostias |
| NO PIDAS AYUDA , mejor que te las arregles por ti mismo | TIENES QUE SER " MEJOR " QUE LOS OTROS, y mas que ellos y ellas |

Algunas afirmaciones culturales sobre la masculinidad:

Cuando un chico (hombre) está enfadado mejor dejarle solo, a ver si así se le pasa.

Si a un niño se le abraza y acaricia demasiado se va a hacer más débil

Para que se haga un hombre lo mejor es que pronto se las apañe solo

Los hombres no sienten igual que las mujeres

Pelear te hace un hombre y te fortalece

Acompañando a este artículo y a continuación, presentamos algunos enlaces de interés a materiales que complementan la información aquí expuesta, y profundizan en ella.

Por otro lado, esperamos ampliar este artículo el próximo curso escolar, con más detalles e información.

Gracias por vuestro interés.

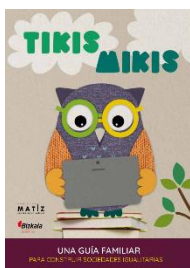


ENLACES DE INTERÉS:

<https://asociacionmatiz.org/2020/01/01/tikis-mikis-guia-familiar-para-construir-sociedades-iguallitarias/>

“TIKIS MIKIS” es una guía sencilla y de ágil lectura que persigue acercar la coeducación al ámbito doméstico.

Se dirige a las familias de manera cercana y desde lo cotidiano, facilitando un análisis de la transmisión de estereotipos y prejuicios sexistas que reciben las niñas y niños a través de los cuentos y dibujos animados, y brindando pautas y consejos para favorecer la igualdad de sexos desde el hogar.



https://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoescuela/educarparalaigualdad/files/2020/04/rebeldes-de-genero-3-masculinidades-2020_04_06.pdf

Una guía que invita a reflexionar sobre qué es ser hombre, y en torno a maneras saludables e igualitarias de vivir la masculinidad.

Está dirigida a prevenir la violencia de género entre alumnado de Secundaria que tiene como finalidad aportar recursos didácticos innovadores y atractivos para abordar la violencia de género. Pretende derribar estereotipos sexistas y contribuir a lograr una sociedad libre de violencia machista, así como inspirar y motivar, despertar su curiosidad, facilitar la reflexión en torno a lo personal, lo relacional y lo social. El formato y los contenidos tienen una línea joven, desenfadada, rebelde y dinámica, con la intención de que puedan ser la base de diversas conversaciones y actividades con el alumnado.



<https://www.youtube.com/watch?v=WmEGCN0nNHc>

La lucha ha dado frutos. Por fin los hombres pueden hacer las mismas cosas que las mujeres. Felicidades, hombres, se lo merecen. Nuestra lucha es para todas y todos. 8 de marzo. Día internacional de la mujer.

<https://www.youtube.com/watch?v=eKWSXBJIpyo>

48 frases que los hombres escuchan a lo largo de su vida.

Si uno se fija en las frases que se les dice a los hombres —"sé un hombre", "los hombres no lloran", "no seas marica"—, se dará cuenta de que la traducción de todas esas frases es "no seas una chica". Porque ser femenino es "ser menos que".